



Felicita Raúl a To Lam por su elección como Presidente de Vietnam

El General de Ejército Raúl Castro Ruz envió felicitaciones al secretario general del Partido Comunista de Vietnam, tras haber sido elegido, esta semana, por la Asamblea Nacional, como Presidente de la República, en una votación que reflejó el apoyo total de los 495 diputados presentes.

Se trata esta elección, aseguró en su mensaje el Líder al frente de la Revolución

Cubana, de un «justo reconocimiento a su inquebrantable lealtad revolucionaria y a la probada capacidad para continuar guiando a la heroica nación vietnamita en la construcción del socialismo». Así lo informó por medio de x, el embajador de la Isla en esa hermana nación, Rogelio Polanco Fuentes.

Con anterioridad, el Primer Secretario del Comité

Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, trasladó las más sinceras felicitaciones a su homólogo vietnamita, en un mensaje en el que ratificó «la voluntad y el firme compromiso de continuar impulsando las históricas y especiales relaciones de hermandad, solidaridad y cooperación que unen a nuestros países». (Redacción Internacional)

«Estamos dispuestos a defender esa paz que queremos»

Díaz-Canel agradeció al equipo del programa *Meet the Press*, de *NBC News*, y a la periodista *Kristen Welker*, «su visita a Cuba y la oportunidad que nos han dado para exponer nuestros puntos de vista sobre la difícil situación que atraviesa el país, tras cuatro meses de cerco energético sobre seis décadas de bloqueo económico, financiero y comercial», publicó en x

PÁGINAS DE LA 3 A LA 7

«Convocamos a un 1ro. de Mayo que nos estremezca como país desde la unidad y el compromiso de ser útiles»

La convocatoria se extiende a los amigos de Cuba en el mundo para que acompañen, como cada año, la celebración del Día Internacional de los Trabajadores

CARMEN MATURELL SENON

Luego de una jornada de trabajo voluntario enfocada en la producción de alimentos, como expresión de la defensa de la soberanía alimentaria, la Central de Trabajadores de Cuba (ctc) y sus sindicatos, convocaron a celebrar el Día Internacional de los Trabajadores, el próximo 1ro. de mayo.

Encabezado por los miembros del Comité Central del Partido, Liván Izquierdo Alonso, primer secretario en la capital; y Yanet Hernández Pérez, Gobernadora de La Habana, así como por otros integrantes de la Unión de Jóvenes Comunistas y dirigentes del Partido del territorio, Osnay Miguel Colina Rodríguez, presidente de la comisión organizadora del XXII Congreso de la CTC, exhortó que ante las amenazas crecientes del gobierno estadounidense, reforzadas con la orden ejecutiva que suma un cerco energético al ya recrudescido bloqueo—, «no hay nada más importante y



Las jornadas de trabajo voluntario, convocadas por la CTC los fines de semana de este año, se han convertido en una demostración de unidad junto a otras organizaciones. FOTO: ISMAEL BATISTA RAMÍREZ

decisivo hoy que trabajar unidos y crecer como país».

Afirmó que celebrar el 1ro. de Mayo es demostrar la unidad de los cubanos y su patriotismo, «es volver a romper el corajo, como lo hizo Maceo en Baraguá cuando no aceptó una paz sin independencia», y

evocar las ideas de José Martí y el concepto de Revolución del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, expresado el 1ro. de mayo del año 2000.

El llamado incluye celebrar la fecha con desfiles y actos en cada colectivo laboral, poblados, municipios y provincias,

asumiendo con racionalidad las restricciones impuestas. Se insta a defender el país desde el surco, las fábricas, las aulas, los centros científicos, las termoeléctricas, los hospitales, la cultura, el deporte, «desde cada trinchera de combate».

Asimismo, esta convocatoria se extiende a los amigos de Cuba en el mundo para que acompañen, como cada año, la celebración del Día Internacional de los Trabajadores.

«A la Patria se defiende» será la consigna que acompañará esta fecha que impulsa las prioridades definidas por el Partido, encabezado por el Primer Secretario del Comité Central y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

«Trabajadores, pueblo cubano, con los colores vivos de nuestra bandera, con alegría, patriotismo, convocamos a un 1ro. de Mayo que nos estremezca como país, desde la unidad y el compromiso de ser útiles. Y aportar y defender el proyecto que Martí soñó, y Fidel cumplió», sentenció Colina Rodríguez.

Las jornadas de trabajo voluntario convocadas por la CTC los fines de semana de este año se han convertido, según los dirigentes sindicales, en una demostración de unidad junto a otras organizaciones, retomando la idea creadora enarbolada por el Che Guevara en los años 60, como un arma poderosa para producir y sostener la vitalidad que necesita el país para crecer y salir adelante frente al bloqueo genocida.



Julio García-Espinosa: hacer y pensar el cine

Este 13 de abril se cumple un decenio de la muerte del cineasta cubano, cuyo centenario también conmemoramos en 2026

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

Julio García-Espinosa Romero –de cuyo deceso se cumplen diez años el 13 de abril– formó parte de ese no tan numeroso círculo de realizadores que, además de fraguarlo, pensaron el arte fílmico en sus aristas artísticas, éticas y políticas.

En su caso, precisa ponderarse que también dedicó provechoso tiempo de su vida a dirigir ministerios, creaciones e instituciones culturales de alta significación, tanto para el acervo de Cuba como de Latinoamérica en general.

El fundador del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (en el cual se desempeñó en varias responsabilidades de peso, hasta alcanzar su presidencia), fue viceministro de Cultura y dirigió el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

El Premio Nacional de Cine 2004 legó una valiosa filmografía, integrada a la evolución misma del séptimo arte revolucionario desde sus raíces, a la cual aunó un quehacer ensayístico aportador de postulados teóricos que hoy continúan llenos de vigencia.

Sus textos *Por un cine imperfecto*, *En busca del cine perdido*, *El destino del cine*, *La doble moral del cine*, *Un largo camino hacia la luz*, *El cine cubano o los caminos de la modernidad* y *Lo nuevo en el Nuevo Cine Latinoamericano*, entre otros, resultan materiales teóricos capaces de argumentar a placer esa aseveración.

Graduado de Dirección en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma en 1953, al presidente de la sección de Cine de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo le cupo el histórico honor, en colaboración con Tomás Gutiérrez Alea y otros notables de la pantalla cubana, de dirigir el cortometraje *El Mégano* (1955).

Este año –cuando se cumplirá, asimismo, el centenario de su nacimiento, el próximo 5 de septiembre– representa tentadora fecha de invitación para parte de los espectadores de las nuevas generaciones que aún no ha accedido a la obra fílmica del también fundador del Comité de Cineastas de América Latina, integrante de la Academia de Cine de España y director de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

Esa obra fílmica contempla películas de ficción indelebles de nuestro panteón cinematográfico, a la manera de *El joven rebelde* (1961); *Aventuras de Juan Quinquín* (1967) o *Reina y Rey* (1994), su última y desgarradora cinta de ficción, filmada en los días más asfixiantes del periodo especial, con una Consuelito Vidal para enmarcar en cada fotograma.

También, con un trabajo sostenido –y muy destacado en numerosos títulos– dentro del documental y la confección de guiones, Julio García-Espinosa fue un creador muy completo,

uno de los más integrales de la historia de nuestra pantalla.

Y, por supuesto, como algunos de sus colegas, sería, igualmente, un espectador omnívoro. Desde la primera película que vio (*El hombre lobo*, en la sala capitalina Nora) hasta su muerte, observó, disfrutó y analizó infinito cine, de muchas partes, de su tempranamente amado neorrealismo italiano a casi todo.

Las siguientes palabras, extraídas de su discurso de aceptación del Doctorado Honoris Causa por el Instituto Superior de Arte, son muy ilustradoras del compromiso de Julio: «Me siento tan orgulloso de ser parte del Icaic, como contemporáneo de esta Revolución. Personalmente le agradezco a la Revolución haberme ayudado a no ser un hombre fragmentado. No tengo fractura alguna entre mi compromiso con el Cine y mi compromiso con la Revolución.

«Sé que (...) la coherencia no siempre es fácil y que, además la coherencia forzada puede bloquear al espíritu. Pero la Revolución nos ha abierto puertas para evitar el conformismo. Así es, así será. Son tiempos, por demás, de vergüenza. De los que la tienen y de los que no la tienen. El mundo no puede ser indiferente. El Cine no debe serlo. Yo no lo soy».



García-Espinosa fue un creador muy completo. FOTO: FERNANDO LEZCANO

Un Doble Play de amor por la familia y el beisbol

La película de animación apuesta por abordar el tema de ese Patrimonio Nacional, apenas presente en la filmografía cubana

JORGE ERNESTO ANGULO LEIVA

Según Norberto Codina, dos amantes del beisbol en sus respectivas épocas, el poeta Walt Whitman y el cineasta Ken Burns, completaron una frase que capta lo especial de ese juego «de errores, derrotas, pero de eterna esperanza» y cuyo «fin último es llegar a casa».

Sentía caer tales palabras como rectas en la esquinita de adentro, imposibles de conectar, mientras observaba la presentación, en el Cine Yara, de la película de animación *Doble Play*, realizada por Burene Producciones.

Dentro de la trama, César (doblado por Iván González), prospecto matancero y de la Isla, decide dejar el terreno tras una injusticia contra él, la muerte de su madre y la depresión de su padre (William Quintana), otrora puntal de Henequeneros, pero víctima del olvido.

El joven estudia en un preuniversitario del municipio de Jovellanos y organizan un torneo entre varias escuelas; sin embargo, mantiene su reticencia al diamante.

Decide volver cuando el progenitor le regala su uniforme de la Serie Nacional, lo acompaña desde las gradas y lo ve conectar jonrón, insuficiente para cambiar un partido, pero capaz de devolverle al protagonista la alegría de ser pelotero, el sueño de tantos niños.



La proyección formó parte de la Primera Muestra y Concurso del Cine Nacional. FOTO: NIEVES MOLINA

El director Carlos Daniel Hernández León aseguró a Granma que la propuesta fílmica posee mucho de su propia biografía. Además de estar emparentado con el gran Jorge Luis Valdés, tiene como tío a Rafael Delgado, lanzador de Citricultores y Matanzas en la década de 1990, quien no escapó a la falta de atención y memoria.

Sobre el tratamiento de ese delicado tema, confesó que hallaron «un punto medio, el drama que impulsara a César a jugar de nuevo». Mencionó otro objetivo fundamental de la propuesta:

«replicar la sensación de cuando terminas de disfrutar un anime de deportes, que te dan ganas de salir a practicarlo. Deseamos que los niños salgan del cine a la pelota».

El guionista y editor Boris Luis Alonso Pérez expresó: «creímos importante presentar un producto sobre este Patrimonio, apoyados en la larga trayectoria de la Isla en dibujos animados. Aunque cuenta una historia local, transmite valores nacionales, así como la necesidad de superar cualquier circunstancia para perseguir las metas y cómo la amistad forma parte importante en ese empuje.

«Incluimos un componente educativo a través de consejos y animaciones de la forma correcta de empuñar el madero y distintos tipos de lanzamientos. Bárbaro Hernández, estrella de los Cocodrilos en el filme, tiene la forma de batear de Ariel Sánchez y uno de los protagonistas realiza el *wind-up* de Tati Valdés».

Emplearon la técnica 2D tradicional y culminaron el proyecto en poco más de un año, con un colectivo de 30 y tantas personas, entre actores de los teatros en esa provincia, animadores, guionistas y fondistas.

Alonso Pérez agradeció el apoyo del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos por apostarle a esa iniciativa. Hernández León reconoció el papel clave de Esther Hirzel porque dio el sí cuando le enseñaron una historieta alejada de la animación. «Sin ella nada fuese posible».

El director también mencionó el aporte de su madre, «economista, pero que le puso su mano al lápiz. Mi novia, todo terreno, participó en el color, el intercalado, los efectos especiales. Los animadores venían conmigo de los talleres de creación en el municipio». Como en el título: la familia y el amor por el beisbol conforman, dentro y fuera de la película, un perfecto Doble Play.

«En el concepto de los revolucionarios no está rendirnos»

Entrevista concedida por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, a Kristen Welker, periodista del Programa Meet the Press de NBC News, en el Memorial José Martí, el 9 de abril de 2026, «Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz»

Kristen Welker.—Presidente Díaz-Canel, bienvenido a Meet the Press.

Miguel M. Díaz-Canel.—Muchas gracias, gracias a ustedes por la oportunidad y gracias por estar en Cuba.

Kristen Welker.—Gracias por invitarnos a su bello país, es un honor.

Miguel M. Díaz-Canel.—Para nosotros es un placer que ustedes estén acá.

Kristen Welker.—Gracias, muchísimas gracias.

Yo quisiera comenzar con el presidente Trump. Él dijo que tiene planes de tomar a Cuba de alguna forma. Él dijo: Creo que puedo hacer lo que yo quiera con Cuba. ¿Usted toma en serio las amenazas de Trump?

Miguel M. Díaz-Canel.—Yo creo que en los últimos días se han dicho muchas cosas no solo por el Presidente, sino por otros funcionarios del Gobierno de Estados Unidos, que realmente denotan un lenguaje, una retórica agresiva hacia Cuba.

Hay que conocer la historia de nuestro país. Nuestro país es un país que en su identidad tiene muy arraigados los valores de la soberanía y la independencia. Durante 150 años Cuba luchó, primero para librarse de la colonia y después de la neocolonia. Y con la Revolución Cubana, con su triunfo en enero de 1959 se borraron todo un grupo de dependencias, se borró el avasallamiento, la subordinación a una potencia extranjera, y trajo todo un grupo de consecuencias para el país en beneficio, a las cuales el pueblo cubano no está dispuesto a renunciar.

Hay uno de los generales más brillantes de nuestras guerras de independencia, Antonio Maceo, que dijo: Quien intente apoderarse de Cuba solo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda.

Nosotros somos un país de paz. Nosotros no promovemos la guerra, no nos gusta la guerra, propiciamos la solidaridad, la cooperación entre los pueblos, pero estamos dispuestos a defender esa paz que queremos; por lo tanto, no nos intimidamos, y no queremos que nos tome ni la sorpresa ni la derrota. Esa es una de las interpretaciones que se le pueden dar a esta amenaza y cuál es la posición de Cuba.

La otra interpretación que se le puede dar es cuando hablan de que Cuba se caerá por sí sola, y nos tratan de poner una etiqueta de Estado fallido o de país que va a colapsar, lo cual está negado por la realidad: cómo un país como este en 67 años ha soportado todo tipo de presiones, de agresiones, e incluso, durante más de sesenta años, el bloqueo más prolongado de la historia, que es un bloqueo criminal, genocida. Habría mucho que hablar sobre estos temas, pero sí les digo que el pueblo cubano, la Revolución Cubana está dispuesta a defenderse.

Kristen Welker.—Pasamos a la próxima pregunta.

El presidente Trump quiere tomar a Cuba como ha hecho con el presidente



FOTOS: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

Maduro en Venezuela, como ha hecho en Irán donde ha matado al Líder Supremo. ¿Podría ser usted arrestado o asesinado por el Gobierno de los Estados Unidos, piensa usted?

Miguel M. Díaz-Canel.—Es una pregunta muy interesante. A mí nunca me gusta que se hagan paralelismos entre Cuba y otras naciones, porque nosotros tenemos una historia propia, nos movemos en una circunstancia propia, y es también desconocer un poco nuestra historia, la fortaleza de nuestra unidad y la fortaleza de nuestras instituciones.

Los que asumimos responsabilidades dentro de la Revolución tenemos un compromiso con la Revolución, sobre todo con nuestro heroico pueblo. Y en ese sentido de responsabilidad está incluida la convicción de que estamos dispuestos a dar la vida por la Revolución, por la causa que defendemos. Por lo tanto, para mí eso no es una preocupación.

Si llegara el momento, no creo que haya justificación para que los Estados Unidos provoquen una agresión a Cuba o para que los Estados Unidos traten de dar un golpe quirúrgico o el secuestro de un presidente en Cuba. Si se produjera, hay combate, hay pelea. Nos defenderemos, y si nos toca morir, moriremos, porque como dice nuestro Himno Nacional: "Morir por la Patria es vivir".

Pero ahí se confunde algo y es que siempre se personaliza la dirección de la Revolución Cubana con una persona. En un momento se personificó con el Comandante en Jefe, en otro momento con el General de Ejército, ahora tratan de personificarla conmigo, y es que nosotros tenemos una dirección colectiva en la cual hay una unidad, una cohesión, una unidad ideológica también, y hay una disciplina revolucionaria. Por lo tanto, eliminar a una persona dentro de la estructura de dirección de la Revolución no resuelve ningún problema, al contrario, hay cientos de personas que están en condiciones de ocupar esa

responsabilidad y de manera colectiva decidir. Y estamos preparados para enfrentar cualquier tipo de situación.

Kristen Welker.—Lo que usted dice tiene mucha fuerza, pero ¿tiene temor por sí mismo, por su familia? ¿Está preparado usted, como usted dice, para hacer el último sacrificio si fuera atacado?

Miguel M. Díaz-Canel.—No tengo temor, estoy dispuesto a dar la vida por la Revolución. Por supuesto, no me gustaría que esa fuera la actitud del Gobierno de los Estados Unidos. No creo que el pueblo norteamericano, que es un pueblo sensible, permitiría o vería bien que su país, que su Gobierno invada una pequeña isla que no reporta ninguna preocupación en materia de seguridad nacional para el Gobierno de los Estados Unidos; una isla que quiere paz, una isla que quiere dialogar, una isla donde su pueblo quiere tener una relación directa con el pueblo norteamericano, que vería bien eso.

Además, ¿cuál sería la justificación para hacer eso? Pero, además, una agresión a Cuba tendría costos, tendría costos para ambos países en pérdidas de vidas humanas innecesariamente, que pueden ser evitadas; tendría costos materiales; afectaría la seguridad y la estabilidad de Estados Unidos, de Cuba y de la región.

Yo creo que hay que ver las cosas con mucha responsabilidad de cuando se toma la decisión sobre un hecho de esa magnitud. Y, sobre todo, cuando antes de tomar esa decisión que es totalmente ilógica e irracional hay una lógica, que es más justa, que es la de dialogar, la de discutir, la de debatir y la de tratar de llegar a acuerdos que nos alejen de la confrontación.

Kristen Welker.—¿Está Cuba activamente preparándose ante la posibilidad de un ataque por parte de los Estados Unidos?

Miguel M. Díaz-Canel.—Mira, como siempre he expresado en otros encuentros, en otras entrevistas, también

cuando le hablamos al pueblo cubano, es evidente que hay una amenaza, está en la retórica del Gobierno de los Estados Unidos. Cuba no ha hecho nada que ofenda a Estados Unidos. Cuba no ha planteado en ningún momento agredir a los Estados Unidos, ni inmiscuirse en los asuntos internos de los Estados Unidos. Sin embargo, constantemente se está diciendo de que Cuba es la próxima, de que se va a agredir a Cuba, que hay salidas para Cuba, que van a tomar a Cuba. Por lo tanto, eso desde la posición de responsabilidad en la dirección del país es una alerta y tenemos que responsablemente proteger a nuestro pueblo, proteger nuestro proyecto, proteger nuestro país. Entonces, si nos preparamos para la defensa.

Ahora, ¿cuál es el concepto de nuestra preparación para la defensa? Nosotros tenemos una doctrina de defensa que es totalmente defensiva, no es agresiva, no implica un peligro para nadie, es simplemente una doctrina que se conoce como Guerra de Todo el Pueblo, que ha sido construida colectivamente con la experiencia de nuestra historia, y se terminó de concebir, se terminó de estructurar precisamente en una etapa muy dura de nuestra historia donde estábamos muy amenazados también por el Gobierno de los Estados Unidos. Y se basa en la participación popular: cada cubana y cada cubano tiene una misión, tiene un propósito, tiene un objetivo que defender, tiene un lugar y una posición que ocupar en la defensa. Y se hace sobre la base de la participación popular, la participación voluntaria, y, por supuesto, comprende la preparación para la defensa de todos los escalones y de todos los eslabones que conforman nuestra defensa territorial; pero es una concepción totalmente defensiva y no agresiva. Y, además, porque partimos también de un hecho: que preparándonos para defendernos es la mejor manera de evitar la guerra y es la mejor manera de preservar la paz.

Te diría más, yo creo que lo que merece tanto el pueblo norteamericano como el pueblo cubano, en su relación, no es una agresión ni es un lenguaje de guerra. Lo que merecen el pueblo norteamericano y el pueblo cubano es la paz, una paz que nos permita tener un ambiente de confianza, de cooperación, de colaboración, también de solidaridad y, por supuesto, de entendimiento.

Kristen Welker.—¿Piensa usted que el ejército cubano pudiera tener éxito en un enfrentamiento contra los Estados Unidos de producirse este?

Miguel M. Díaz-Canel.—Cuando hablamos de defensa de Cuba, hablamos de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, pero también de nuestro pueblo, que está estructurado en diferentes eslabones de esa defensa territorial. Si tendríamos éxito, sí podemos tener éxito. No hay enemigo que no pueda ser derrotado.

Kristen Welker.—¿Pero en contra de

los Estados Unidos, la potencia mayor del mundo?

Miguel M. Díaz-Canel.—Los Estados Unidos tienen una concepción de hacer la guerra. Nuestro concepto de defensa territorial se basa en una guerra irregular, asimétrica, donde podrían tener éxitos en un determinado momento; pero se les haría insostenibles invadir y además ocupar el suelo cubano, porque hay una decisión, y esa decisión, esa convicción la remito nuevamente a la frase de Maceo: solo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda. Y no es una consigna, no es un eslogan. Si ahora sales a la calle y le comentas o le muestras la primera parte de esa frase a un niño, a un anciano, a un cubano, a un joven, te la va a completar inmediatamente, porque así nos hemos formado, y eso está en nuestros sentimientos.

Te repito que no es lo que deseamos. No deseamos una guerra, no deseamos un enfrentamiento. Tendría mucho costo para todos.

Kristen Welker.—Bien, le voy a preguntar sobre este momento extraordinario.

Los Estados Unidos han suspendido los suministros de combustible a Cuba; pero Rusia los ha reanudado. ¿Usted piensa que los rusos han obtenido permiso para ayudar a Cuba? ¿Cómo ha funcionado esto?

Miguel M. Díaz-Canel.—Yo creo que nunca un hecho tan común, como puede ser el comercio de dos países, había sido tan seguido por los medios de prensa y por la población, en diferentes confines del mundo, como la llegada del barco ruso con combustible, que vino con un concepto de ayuda humanitaria. O sea, no fue una relación comercial.

Yo creo que Cuba tiene el derecho, como cualquier país, de importar petróleo. Y todos los países también tienen el derecho de exportar petróleo a Cuba. Por lo tanto, es muy injusto este bloqueo energético que recrudesció aún más el bloqueo de Estados Unidos hacia Cuba. O sea que haber declarado el bloqueo energético a Cuba demuestra una vez más que hay toda una agresión multidimensional por parte del Gobierno de los Estados Unidos a Cuba. Con una guerra económica que ha durado 67 años, con un bloqueo que ha durado más de 60 años, con un bloqueo que en el año 2019 con la primera administración Trump se recrudesció, que fue mantenido por la administración Biden en condiciones incluso de COVID-19, y que ahora, nuevamente, tiene una expresión de máxima presión que provoca daños devastadores en la población cubana con ese bloqueo energético.

La Federación de Rusia pudo enviar ese barco en un concepto de ayuda humanitaria. Estados Unidos ha persistido en mantener el bloqueo energético, por lo tanto, nosotros no tenemos la seguridad de cuándo pueda entrar otro barco de petróleo a Cuba, cuando a nosotros nos corresponde el derecho de poder lograrlo. Y este barco que ha llegado tampoco es para tener falsas expectativas, aunque es una ayuda importante en un momento como este, que reconocemos, pero solo cubre la tercera parte de la demanda de combustible de un mes en Cuba. O sea, tampoco ahora podemos creer que esto salvó ya la situación.



Ahora es un crudo que tenemos que refinar, que tenemos que distribuir por todo el país, que vamos a dedicar una parte importante a aprovechar una capacidad de generación eléctrica de más de 1 200 megawatts que ha estado inutilizada en cuatro meses y nos podría dar una mejor situación en el suministro de energía, y también para apoyar algunas actividades de la economía.

Kristen Welker.—¿Por cuánto tiempo pueden ustedes sobrevivir hasta tanto no llegue el próximo embarque de petróleo de Rusia?

Miguel M. Díaz-Canel.—Es una pregunta sumamente interesante y hay que contestarla en un momento muy difícil. Ningún país en el mundo puede desarrollar una economía que avance, próspera, sin combustible. Por eso yo te digo que hay un elemento de perversidad, de maldad, cuando una potencia que juega un rol de agresora somete a una situación como esta a una pequeña nación que está siendo constantemente agredida.

Pero nosotros no nos hemos quedado con los brazos cruzados. ¿A qué hemos apostado?, y tenemos toda una Estrategia y un Programa de revitalización del tema energético en el país: primero, a depender más que de la importación, a depender del crudo nacional. En Cuba tenemos yacimientos de petróleo, no alcanzan para cubrir todas las necesidades; pero nosotros podemos y de hecho estamos incrementando la producción de petróleo, estamos explorando más yacimientos; estamos abiertos para la inversión extranjera en Cuba en perforación y exploración de pozos de petróleo. Incluso, sería una oportunidad para empresarios norteamericanos que pudieran también participar en Cuba en inversiones en el tema energético. Lo que pasa es que el bloqueo es el que se lo impide, pero Cuba recibiría a empresas norteamericanas que quisieran participar en el negocio energético en Cuba, sin ningún tipo de prejuicio. Esa es una línea.

Por otra parte, hemos acudido a la ciencia y a la innovación. Nuestros científicos han encontrado tecnologías, han desarrollado tecnologías para que ese crudo cubano, que es muy pesado porque tiene un alto contenido de azufre, pueda ser refinado. Por lo tanto, si

aumentamos la producción, podríamos tener una determinada disponibilidad, que no cubriría todas nuestras demandas; pero una determinada disponibilidad, que no tenemos hoy, con productos que saldrían de la refinación de ese crudo cubano.

Y por otra parte, hemos desarrollado toda una estrategia de transición energética con el uso más intensivo de las fuentes renovables de energía y, por supuesto, también con una estrategia de eficiencia energética. Todo eso combinado nos va a llevar o nos está llevando a una situación distinta. Todavía es compleja, demora tiempo, pero podremos resistir.

Kristen Welker.—Pero ¿qué se puede decir sobre la fortaleza del régimen cubano en estos momentos que precisa del apoyo de Rusia para sobrevivir?

Miguel M. Díaz-Canel.—Nosotros precisamos, ante todo, de nuestro propio pueblo y de nuestras propias capacidades. Yo creo que lo primero que hay que destacar es la creatividad con que nuestro pueblo ha enfrentado las adversidades que le impone el bloqueo, el bloqueo recrudescido, y ahora el bloqueo energético.

Yo siempre describo la actitud de nuestro pueblo, del cual me siento totalmente orgulloso, porque constantemente está dando lecciones de resistencia, de que su actitud es de una resistencia creativa. El pueblo cubano no resiste aguantando, soportando y de manera humillada. Al contrario, resiste y se crece, es capaz de innovar, es capaz de crear, y con eso puede sobrepasar la adversidad. Por lo tanto, es el pueblo, y nuestra fortaleza está en nuestro pueblo y en la unidad que tenemos con ese pueblo.

Ahora, para nosotros, bienvenida sea la ayuda de Rusia, la ayuda de China, la ayuda de Vietnam, la ayuda de México, la ayuda de otros países. Estados Unidos también podría tener otra visión hacia Cuba que no fuera la del enfrentamiento, la agresión y el bloqueo, y pudiera también ayudar a Cuba.

¿Es qué perjudica que Cuba se desarrolle?

Kristen Welker.—El presidente Trump dice que este es un país al borde del colapso.

Miguel M. Díaz-Canel.—Es muy

curioso, porque en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, sobre todo en momentos de tensión, se acude mucho a las construcciones mediáticas, a las construcciones representativas de estereotipos, e incluso, para la opinión pública mundial, casi le imponen unas determinadas visiones. Y en este caso está la del colapso.

Yo preguntaría, ¿qué país en el mundo sería capaz, como lo ha hecho Cuba, como lo ha hecho el pueblo cubano, de soportar 67 años de agresión mantenida, sostenida, de la potencia más poderosa del mundo, con más de 60 años de bloqueo, con los últimos seis o siete años con bloqueo recrudescido, y ahora con bloqueo energético, y pudiera no colapsar? Nosotros no hemos colapsado, nosotros mantenemos un país organizado, un país con armonía.

En 67 años de Revolución hemos conquistado muchos logros en lo social; y a veces se nos critica lo económico, pero es que hemos tenido que enfrentar una economía de guerra, y en medio de esa economía de guerra nuestra economía ha sido capaz de soportar y avanzar en proyectos sociales. Nosotros tenemos más de 32 proyectos sociales para atender vulnerabilidades, desigualdades. Sesenta y siete años de Revolución permitieron que el país no colapsara, y no va a colapsar!, y el país desarrolló conquistas.

Nosotros tenemos un sistema universal de salud, que llega a todos con salud gratuita para toda la población. Tenemos un sistema de educación, desde la enseñanza general hasta la enseñanza universitaria, que incluye a todos y es también gratuita. Tenemos logros en la cultura y en el deporte, somos uno de los países con mejor proporción de medallas olímpicas por habitante. Hemos desarrollado los recursos humanos, y tenemos un potencial también de fuerza de trabajo calificada, de científicos. Hemos desarrollado la ciencia y la innovación. Se conocen los avances de la biotecnología y de la industria biofarmacéutica cubana. Hemos logrado equidad, justicia, igualdad.

Tenemos una sociedad donde se respira tranquilidad, una sociedad segura; una sociedad que no admite la corrupción, el narcotráfico, el crimen organizado; una sociedad que es capaz de brindar solidaridad a otros pueblos a partir de sus potencialidades. Y eso no se puede ver como un colapso.

Nos tratan de imponer la matriz del colapso cuando por una política agresiva, por una política genocida de bloqueo, nos llevan a vivir una situación compleja. Nosotros estamos viviendo una situación compleja, nuestro pueblo vive cosas muy duras todos los días, que están en el ámbito de lo nacional, pero lo podemos llevar al ámbito de lo familiar. Pero no está colapsado nuestro país.

Kristen Welker.—Nadie discutiría que el bloqueo o el embargo ha tenido impacto, pero discutamos algo sobre la situación aquí en Cuba.

El pueblo de Cuba está sufriendo, hay escasez de energía, de alimentos. ¿Tiene usted alguna responsabilidad por el sufrimiento que experimenta el pueblo en estos momentos? Como Presidente, ¿usted no se siente responsable de ello?

Miguel M. Díaz-Canel.—A ver, el

pueblo cubano está sufriendo. Y ese sufrimiento, como te decía, lo podemos ver en dos ámbitos: en el ámbito de lo nacional y en el ámbito de lo familiar, porque todo está en la cotidianidad.

Ahora, ¿cuál es la causa fundamental de ese sufrimiento? ¿Han sido los errores que pueda haber cometido yo, o, como te digo, una dirección colectiva?

Kristen Welker.—¿O el Gobierno?

Miguel M. Díaz-Canel.—O el Gobierno.

¿O ese sufrimiento se debe ante todo a la política de bloqueo recrudescida, mantenida y sostenida por Estados Unidos? Yo creo que la respuesta —y la puede dar el pueblo, la mayoría de nuestro pueblo— está en esa política de hostilidad permanente del Gobierno de los Estados Unidos.

Mira, a nivel nacional: somos un país que después del año 2019, cuando nos recrudecieron el bloqueo, cuando la administración del Gobierno de Estados Unidos aplicó 240 medidas que recrudecieron ese bloqueo y además nos incluyó en una lista espuria, donde acusan a Cuba de ser un país que supuestamente apoya el terrorismo, se nos cortaron todas las fuentes de financiamiento externo.

Nosotros no recibimos créditos de ningún banco. Hay una persecución financiera y energética. A todo el que viene a hacer una operación comercial, financiera, bancaria con Cuba le aplican medidas coercitivas, le aplican presiones. Eso mismo lo hacen con las navieras, lo hacen con las agencias petroleras.

Presionaron y tomaron medidas para cortar el turismo a Cuba. Por ejemplo, un ciudadano europeo dispone de una visa que se llama visa ESTA para visitar a los Estados Unidos; si ese ciudadano europeo viene de visita a Cuba como turista, Estados Unidos automáticamente le retira la visa ESTA. O sea, son todo un grupo de situaciones que no se le aplican a ningún país en el mundo.

A nosotros nos falta financiamiento para adquirir alimentos; para adquirir insumos para nuestras principales producciones y servicios; para tener los medicamentos que necesitamos; para las reparaciones que necesitamos hacer a nuestro sistema electroenergético nacional y a nuestra planta industrial. Ahora, ¿cómo se está reflejando eso ahora? En nuestro pueblo.

Kristen Welker.—Y aun así el pueblo de Cuba dice que usted no solo puede culpar a los Estados Unidos, porque durante los últimos diez años la economía ha venido en declive. Hay miles de personas que han abandonado el país.

Miguel M. Díaz-Canel.—Te decía entonces, ¿eso en la vida familiar hoy, cómo se lleva? Hay escasez de alimentos, hay escasez de medicamentos; las madrugadas se convierten en madrugadas laboriosas porque, cuando tú llevas 20 horas sin energía eléctrica producto de un bloqueo, no de la incapacidad de un gobierno, a esa hora tienes que hacer los deberes de la casa.

Kristen Welker.—Pero esto fue antes del bloqueo, la gente sufría desde antes del bloqueo.

Miguel M. Díaz-Canel.—No, no, no, te voy a explicar. Ahí hay una confusión de enfoque, ¡ahí hay una confusión de enfoque!

Nosotros veníamos bajo las condiciones de bloqueo, pero el bloqueo se

recrudece y obtiene una cualidad distinta en el segundo semestre del año 2019 con estas 240 medidas y con la inclusión de Cuba en una lista de países que supuestamente apoyan el terrorismo. Por lo tanto, todo se recrudeció.

Por lo tanto, aquí está el efecto que venía acumulado del bloqueo, más el efecto que adiciona el recrudecimiento del bloqueo, más el efecto que ahora acumula también y potencia este bloqueo energético. Te lo digo responsablemente, no es culpa del Gobierno cubano. ¡No es culpa del Gobierno cubano!

También ha creado malestar, porque vivir los últimos 10 años que han vivido bajo esas condiciones, que son extremas en comparación con otro momento... El pueblo cubano tiene frustraciones, el pueblo cubano tiene molestias, el pueblo cubano sufre situaciones muy complejas; pero la mayoría del pueblo cubano no le achaca esa culpa al Gobierno. También se ha manipulado mucho en las redes mediáticas, se trata de desconocer los efectos que ha tenido ese bloqueo en todos estos años.

Y te voy a comentar con ejemplos concretos, para que veas la brutalidad de ese bloqueo y lo que ha implicado en el pueblo cubano, y, sin embargo, cuál ha sido la respuesta de ese Gobierno que supuestamente quieren condenar como el culpable. Y voy a referirme a los momentos de la COVID-19.

Cuando la COVID-19, cuando entró la COVID-19 en nuestro país, en un momento inicial nos dimos cuenta de que no íbamos a tener acceso al mercado de vacunas en el mundo, que estaba dominado por las grandes transnacionales, y, por lo tanto, con las restricciones económicas que ya veníamos sufriendo con el impacto del bloqueo recrudecido, no teníamos el dinero necesario para adquirir esas vacunas. Por lo tanto, para nosotros estaba negada la adquisición de vacunas. Tuvimos que acudir a la ciencia cubana.

Este Gobierno condenado por algunos dedicó todos sus esfuerzos a proteger la vida de las cubanas y los cubanos. Acudimos a nuestros científicos y nuestros científicos en poco tiempo fueron capaces de desarrollar vacunas cubanas que nos permitieron tener uno de los niveles de mejor efecto en el enfrentamiento a la COVID-19.

Nuestros indicadores de enfrentamiento a la COVID-19, en eficiencia, son mejores que los de Estados Unidos, que es una potencia que no está bloqueada por nadie.

Después tuvimos una crisis por una rotura en la planta de producción de oxígeno medicinal. El Gobierno de los Estados Unidos en aquel momento negó que empresas nos pudieran vender oxígeno, lo cual es una cosa totalmente criminal, y con solidaridad internacional y también con toda una operación organizativa logramos superar ese momento.

Y cuando tuvimos que crecer en salas de cuidados intensivos, el Gobierno de los Estados Unidos prohibió que se les vendieran ventiladores pulmonares a Cuba. Acudimos a jóvenes científicos y esos científicos desarrollaron los ventiladores pulmonares.

Ahora, tú sabes que para hacer un ventilador pulmonar se necesitan piezas y componentes norteamericanos. El bloqueo impide que un equipo que

tenga más de un 10 % de componentes norteamericanos pueda ser vendido a Cuba. Entonces, hubo que salir por diferentes lugares a comprar una piececita, a comprar un conductor, a comprar un servomotor para lograr esas cosas. Esas cosas no se las han impuesto a nadie en el mundo.

El bloqueo es muy agresivo, es muy genocida, entonces es injusto, es injusto culpar a un Gobierno que todo lo que tiene es una vocación por su pueblo, por entregarse a su pueblo, por buscar justicia social, por encontrar soluciones, y en situaciones complejas las vamos encontrando, para culparlo de esos males.

Yo creo que el Gobierno de Estados Unidos debía revisar cuán cruel ha sido hacia Cuba y hacia ese pueblo cubano. Y que no venga a presentarse como salvador de la situación cubana, no tiene ese derecho, ¡no tiene ese derecho, ni tiene esa moral!

Kristen Welker.—Pero en términos de lo que el pueblo cubano está experimentando, con nuestros propios ojos lo vimos, hay personas que están sufriendo en las calles de La Habana, la ciudad capital, ¿no es hora de que Cuba asuma la responsabilidad, que se mire en el espejo y cambie el sistema económico de Cuba en favor de las personas que están sufriendo?

Miguel M. Díaz-Canel.—Nosotros siempre hacemos análisis muy autocríticos de nuestras realidades y constantemente estamos tratando de transformar, de revolucionar lo que hacemos para buscar perfeccionamiento, pero no tiene que ver con el sistema político.

El sistema político nuestro no es el que abraza esa imposibilidad de avanzar. Te repito que el responsable es el bloqueo que ha ejercido el Gobierno de los Estados Unidos. Ese mismo pueblo que hoy sufre esas situaciones y que una parte importante comprende quién es el verdadero culpable, es el pueblo que ha aprobado en varios ejercicios de consulta popular y de referendo el sistema político que nosotros defendemos.

Nuestro sistema político está en función de las personas, está en función de la justicia social, está en función de que todos avancemos. Y parece que les molesta a otros en el mundo por lo que pudiera representar, porque es un sistema para nosotros, no es un sistema que le queramos imponer a nadie, y entonces lo bloquean de esa manera; porque, fíjate, no solo estamos hablando de un bloqueo, es que estamos hablando de un bloqueo que es inusual, ha sido el más prolongado en la historia de la humanidad, el más severo.

Un bloqueo que, además, no es solo contra el pueblo cubano, es contra el pueblo norteamericano y, además, se ha internacionalizado. Los empresarios norteamericanos no pueden invertir en Cuba, ¿por qué? Los ciudadanos norteamericanos no pueden visitar libremente a Cuba, ¿por qué? Los ciudadanos de otros países, los empresarios de otros países son sometidos también a sanciones.

Kristen Welker.—Pero ustedes pueden comerciar con otros países.

Miguel M. Díaz-Canel.—Nosotros podemos comerciar, con muchas limitaciones, ¡con muchas limitaciones!, porque las leyes del bloqueo se han

internacionalizado cuando se aplica el Título III de la Ley Helms-Burton.

Hay que buscar mucho, hay que documentarse mucho, porque la narrativa que hay en los medios y las narrativas que hay en redes sociales promoviendo el odio y confundiendo no son realistas. Creo que a eso tenemos que tener también una mirada crítica. Y nosotros seguimos teniendo disposición en nuestro Gobierno en conjunto con nuestro pueblo para transformarlo y para avanzar, incluso para superar estas situaciones.

Kristen Welker.—Hablemos sobre el futuro.

China y Vietnam han abrazado el sistema unipartidista y han hecho cambios. ¿Por qué Cuba no pudiera hacer lo mismo?

Miguel M. Díaz-Canel.—China y Vietnam son países que construyen el socialismo, como Cuba.

Hay que decir que China y Vietnam —yo he estudiado mucho las reformas de China y Vietnam y las hemos tomado como referente para Cuba— en un momento también tuvieron las consecuencias de medidas coercitivas, de sanciones por parte de los Estados Unidos y estuvieron bloqueados, bloqueos que duraron menos tiempo, aproximadamente una década. Cuando salieron de esos bloqueos tuvieron toda la posibilidad entonces de desarrollar sus capacidades de construcción socialista. Aplicaron un grupo de reformas y con esas reformas han demostrado que el socialismo, con un único partido al frente, es viable y logra demostrar importantes desarrollos económicos, sociales, tecnológicos. Hoy China es una potencia importante en el mundo.

Nosotros tenemos un intercambio permanente, somos países hermanos, nuestros partidos tienen una relación interpartidista profunda, e intercambiamos constantemente sobre nuestros procesos. Lo que pasa es que Cuba también tiene sus peculiaridades.

Cuba es un estado insular, Cuba es un país a 90 millas de Estados Unidos. Cuba ha sido un país agredido al que no le han levantado el bloqueo, con más de sesenta años de bloqueo, como te decía; por lo tanto, nosotros no hemos podido construir lo que hemos soñado ni lo que hemos querido ser. Tenemos muchas cosas pendientes porque el bloqueo lo ha impedido, aunque haya personas que no lo entiendan.

Incluso, te diría otra cosa, que la aprecié mucho ahora cuando hicimos el último viaje a China y a Vietnam. Cuando uno estudia los momentos de reforma y los momentos en que China y Vietnam pudieron potenciarse más, partieron de una situación menos favorable en materia de infraestructura, en materia de desarrollo, que tal vez los que tenga Cuba en la actualidad. Entonces habría que decirle al Gobierno norteamericano: quítame el bloqueo a ver a cómo tocamos!, a ver si Cuba con todas esas potencialidades que tiene, si bloqueada ha sido capaz de lograr conquistas, qué no haría si no estuviera bloqueada; porque hemos sido capaces hasta de dar solidaridad estando bloqueados.

¿Por qué Estados Unidos tiene que gastar millones? Si somos tan incapaces, si somos tan tontos como nos quieren ver, si somos tan cerrados, si somos

tan poco innovadores, ¿por qué entonces se han empeñado durante tantos años en gastar millones, que son millones de dólares que aportan los contribuyentes, o sea, el pueblo norteamericano, para planes subversivos, para bloqueos, para aplastar a la Revolución Cubana? ¿Por qué no nos dejan caer por nosotros mismos, si es lo que ellos creen? ¿Por qué no estarían dispuestos a apreciar que Cuba sin bloqueo sería capaz de tener niveles de desarrollo económico y social de un amplio impacto y demostrar que otras soluciones son posibles en el mundo, que otros modelos son posibles en el mundo?

Kristen Welker.—Hablemos del futuro. Ha habido conversaciones entre Cuba y los Estados Unidos. ¿Cree usted posible que sea viable llegar a un acuerdo con el presidente Trump, de los Estados Unidos?

Miguel M. Díaz-Canel.—Aquí yo creo que podemos tener un enfoque que parte de lo que es posible y de lo que es difícil.

Creo que el diálogo y los acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos son posibles, pero son difíciles.

¿La posibilidad dónde está? Cuba siempre ha tenido una disposición, en todos los años de la Revolución, una posición histórica de tener una relación civilizada como vecinos con los Estados Unidos, que nos permita en todo un grupo de áreas tener cooperación, tener intercambio, tener una relación normal. Y siempre lo que hemos pedido es que esa relación hay que construirla desde una posición de respeto, desde una posición de igualdad, sin imponer, sin condicionar; porque condicionar no lleva al diálogo, imponer no lleva a la negociación.

Para que haya una conversación, para que haya un diálogo, para que se pueda llegar a un acuerdo de negociación, tiene que haber disposición, tiene que haber capacidad de dialogar y de escuchar de ambas partes, tiene que haber respeto, tiene que haber decencia y tiene que haber reconocimiento.

Por lo tanto, hay todas las condiciones y todas las posibilidades, si ambas partes estamos de acuerdo, de tener ese diálogo. ¿Cuáles son las cosas que hacen difícil ese diálogo? En primer lugar, en estos 67 años la política de Estados Unidos hacia Cuba ha sido una política totalmente hostil. Los Estados Unidos siempre han asumido, como potencia, la posición de agresora y Cuba ha tenido que asumir la posición, como pequeña isla, de agredida.

En varios momentos —y este es otro de los antecedentes que facilita que pueda haber un diálogo— se han tenido acuerdos, se han tenido conversaciones con diferentes administraciones de Estados Unidos y se ha llegado a compromisos. Cuba siempre ha cumplido sus compromisos. Estados Unidos ha incumplido muchos de esos compromisos.

Estados Unidos, por ejemplo, en los momentos actuales ha estado en conversaciones con otros países y después en medio de esas conversaciones los ha agredido. Entonces, todo esto crea mucha desconfianza.

Y sabemos que en Estados Unidos hay fuerzas que, constantemente, cada vez que ven un momento en el cual hay posibilidades de conversar o hay posibi-



lidades de dialogar tratan de boicotear esa negociación. Pero, insisto, confío en que podemos conversar con respeto, con decencia; en que podemos encontrar, por la vía del diálogo, solución a nuestras diferencias bilaterales; en que podemos encontrar áreas de cooperación en las cuales podamos desarrollar proyectos.

Hay muchos temas en los cuales podemos trabajar, están los temas de enfrentamiento al narcotráfico, al terrorismo, los temas migratorios, los temas de enfrentamiento al crimen transnacional. Podemos avanzar en negociaciones, podemos tener inversión y negocios de empresarios norteamericanos en Cuba.

Existe una comunidad cubana residente en Estados Unidos a la que tenemos también que propiciarle facilidades tanto en Estados Unidos como en nuestro país; un pueblo norteamericano que podría visitar a Cuba. Podemos tener intercambio cultural, deportivo, de salud. Todo eso nos permitiría entonces construir espacios de entendimiento, que nos alejen de la confrontación, que garanticen la paz y la seguridad no solo de Cuba y de Estados Unidos, sino también del área de América Latina y el Caribe. Ese es el futuro al que nosotros aspiramos, a tener una relación de buenos vecinos, una relación civilizada, independientemente de nuestras diferencias ideológicas. Yo creo que sería una oportunidad, es lo que merecen nuestros pueblos.

Te voy a contar una anécdota.

Kristen Welker.—Me dicen que se nos acaba el tiempo.

Miguel M. Díaz-Canel.—Es una lástima, ¡es una lástima!

Kristen Welker.—Por favor, déjenos terminar con las preguntas.

Miguel M. Díaz-Canel.—Es una lástima que se nos acabe el tiempo, porque tenemos mucho que conversar. Por lo tanto, te propongo que en otro momento también podamos conversar.

Pero mira, te voy a contar dos anécdotas.

Kristen Welker.—Pero está bien. Tenemos muchas más preguntas. Quería darle el tiempo y darle la respuesta para que la escuchen el pueblo cubano y el de los Estados Unidos.

Miguel M. Díaz-Canel.—Estoy de acuerdo.

Kristen Welker.—Está bien.

Miguel M. Díaz-Canel.—Por ejemplo, dos anécdotas que te dan la idea de cuánto podríamos disfrutar ambos pueblos si pudiéramos llegar a acuerdos y pudiéramos llegar a realizaciones, a espacios que permitan todo esto.

Una entidad cubana de ciencia, tecnología y biotecnología farmacéutica hace años lleva un ensayo clínico con una prestigiosa entidad de cáncer en los Estados Unidos. Un ensayo clínico sobre una vacuna cubana contra el cáncer pulmonar. Y ya casi lleva una década este ensayo clínico. Hay que decir que los resultados de este ensayo clínico son sumamente alentadores. Tanto la parte norteamericana como la parte cubana tienen una confianza tremenda en el éxito de este ensayo clínico y en lo que podría representar para la salud de los Estados Unidos y para la salud de Cuba.

Ahora recientemente, yo todas las semanas tengo encuentros con científicos cubanos porque tratamos de abordar desde la ciencia y la innovación la solución a los problemas del país, y me presentaron los resultados que va teniendo también un ensayo clínico sobre un medicamento cubano, muy novedoso, para combatir el Alzheimer. En ese ensayo clínico hay una colaboración con una clínica de Colorado, en los Estados Unidos, de donde vienen pacientes norteamericanos a recibir el tratamiento en Cuba, después regresan a los Estados Unidos y continúan su tratamiento.

Hay que ver en los términos en que el Director de esa clínica en Colorado habla de cómo sus pacientes han mejorado y han tenido resultados superiores a cualquiera de los otros medicamentos. Entonces, no se puede privar con una política de bloqueo, que responde a minorías, que responde a élites, la relación que pudieran tener nuestros dos pueblos. Y a eso es a lo que yo exhorto, a que haya comprensión, a que haya sensibilidad, a que veamos oportunidades en nuestra relación, y no alentemos la confrontación, la guerra y la agresión.

Kristen Welker.—Quisiera seguir hablando sobre el futuro de las negociaciones. ¿Tiene usted confianza en que el presidente Trump llegue a un acuerdo?

Miguel M. Díaz-Canel.—Bueno, nosotros si estamos en una conversación es porque aspiramos a que podamos llegar

a un acuerdo. Y te lo decía por esta circunstancia, para llegar a un acuerdo depende de la disposición de las dos partes a encontrar esas áreas de colaboración y de cooperación; a construir esos espacios de entendimiento, a abordar esto con sensibilidad, con responsabilidad y también con mucha seriedad.

Kristen Welker.—Señor Presidente, ¿está usted en conversaciones directas con el secretario de Estado, Marco Rubio? ¿Tiene usted confianza en él?

Miguel M. Díaz-Canel.—Nosotros estábamos en conversaciones y estaremos en conversaciones, siempre que Estados Unidos esté dispuesto, con el representante del Gobierno de los Estados Unidos que se decida por parte de ese país para tener las conversaciones con nosotros.

Los procesos de conversación son procesos complejos. Son procesos donde primero se establecen canales de diálogo; después hay que construir agendas que permitan debatir y que permitan conciliar intereses comunes.

Kristen Welker.—¿Pero ha hablado usted con el secretario Rubio?

Miguel M. Díaz-Canel.—No, yo no he hablado con el secretario Rubio, no conozco al secretario Rubio.

Después de construir agendas y debatir, si hay disposición, se puede llegar a los acuerdos. Pero estos son procesos que hay que conducir con mucha sensibilidad, con mucha responsabilidad, con mucha decencia y con mucha discreción, para no crear falsas expectativas, para que no se manipule la información, para que no se manipulen los propósitos. Por lo tanto, prefiero no dar detalles sobre estos temas.

Kristen Welker.—Hablemos sobre algunas de las demandas claves de los Estados Unidos: el reconocimiento de la prensa libre, la liberación de los presos políticos, la celebración de elecciones justas.

Miguel M. Díaz-Canel.—En estos momentos nadie nos ha demandado esos puntos, y nosotros hemos establecido que el orden interno, el orden constitucional cubano, el respeto a nuestro sistema político son temas que no van a una negociación ni a una discusión con los Estados Unidos.

Y creo que hay que superar, Kristen, toda una parafernalia que ha existido de conceptos acerca de temas sobre Cuba, sobre democracia, derechos humanos, si somos tiranía o dictadura o no, libertad de expresión, existencia de sindicatos, en los cuales hay mucha manipulación y hay mucho prejuicio que yo creo que tenemos que superar, y llevaría, no nos da el tiempo ahora, mucho tiempo, pero nosotros tenemos todos los argumentos para demostrar cuán democrático somos; cómo es el sistema de elecciones en Cuba, que es un sistema de elecciones que viene desde la base; cómo ejercemos el poder con el pueblo, cómo sí somos defensores de los derechos humanos, cómo no somos una dictadura, tendría que explicarlo en mucho más tiempo y te pido que en otro momento podamos hablar sobre esas cosas. Pero hay mucho prejuicio que hay que superar y que hay que eliminar.

Kristen Welker.—Dos preguntas más. Aún hay más de 1 200 presos políticos en Cuba. Maykel Osorbo, que está preso y que ha ganado dos Grammy latinos.

Miguel M. Díaz-Canel.—Este es otro de los temas en los cuales también están esos prejuicios. Se habla de presos políticos en Cuba. En Cuba, como mismo tú decías que el pueblo vive una situación difícil; en Cuba todo el mundo no está a favor de la Revolución, hay personas que no acogen la Revolución, que todos los días se manifiestan de diferentes formas en contra de la Revolución y no están presas. Esa cápsula que han creado, esa imagen de que en Cuba a todo el que habla contra la Revolución lo ponemos preso y es un preso político, es una mentira, es una calumnia y es parte de la fabricación esa para desprestigiar, para descolocar, para satanizar y para asesinar la reputación de la Revolución Cubana.

Ahora, ¿qué ocurre? En Cuba, por ejemplo, se producen manifestaciones, sobre todo cuando hay apagones largos, cuando hay problemas de suministro. La gente cuando se manifiesta ¿qué hacen? Van a las instituciones de nuestro Gobierno, a las instituciones del Estado, y ahí comparten con dirigentes que los atienden, les explican y se solucionan los problemas o se dan los argumentos. Eso es un ejercicio totalmente democrático y nadie va preso por hacer eso.

Ahora, muchas veces se confunde y se estimula que personas que tienen una determinada aversión o un determinado descontento lo promuevan para que cometan hechos vandálicos o hechos que alteran nuestro orden constitucional, o que alteran también el orden interior, o agreden la tranquilidad ciudadana, incluso, muchas veces financiados por organizaciones terroristas; muchas veces financiado por los programas de agencias del Gobierno norteamericano que estimulan la subversión contra Cuba; muchas veces instruidos, incluso, por la Embajada de los Estados Unidos en Cuba. Y esas personas, entonces, no

están presas por manifestarse; están presas, como estarían en cualquier lugar del mundo que respete su Constitución y que respete sus procesos legales, por cometer hechos vandálicos y hechos que son condenables en cualquier lugar del mundo. No hay presos políticos en Cuba, te lo aseguro.

Kristen Welker.—Ya tengo que ponerle fin a la entrevista. Tengo que hacerle esta última pregunta.

¿Estaría usted dispuesto a dimitir con tal de salvar a Cuba, al pueblo de Cuba?

Miguel M. Díaz-Canel.—Tú que eres una periodista importante, reconocida, ¿le has hecho esa pregunta a algún otro presidente en el mundo?

Kristen Welker.—Si se lo pidiera Estados Unidos, porque es una de las condiciones que está imponiendo los Estados Unidos.

Miguel M. Díaz-Canel.—Te repito, ¿tú le hubieras hecho esa pregunta a otro presidente en el mundo? ¿Se la has hecho a otro presidente?

¿Se la podrías preguntar a Trump?

Kristen Welker.—Yo hago preguntas muy difíciles al presidente Trump.

Miguel M. Díaz-Canel.—¿Es una pregunta tuya o es una pregunta del Departamento de Estado o del Gobierno de los Estados Unidos?

Kristen Welker.—Mi pregunta es, porque es una de las cosas que hemos oído del Gobierno de los Estados Unidos. Si se lo pidieran.

Miguel M. Díaz-Canel.—Por tu sinceridad voy a asumir que la haces precisamente por esas cosas.

Primero, en Cuba las personas que están al frente y en las responsabilidades del Gobierno no las elige el Gobierno de los Estados Unidos ni las mandata el Gobierno de Estados Unidos. Nosotros somos un Estado soberano, libre. Nosotros tenemos autodeterminación, nosotros tenemos independencia y nosotros

no nos sometemos a ningún designio del Gobierno de los Estados Unidos.

Por otra parte, los dirigentes cubanos no llegamos porque representamos una élite de poder. Podrías ver mis orígenes, dónde nací, en el seno de qué familia nací, qué es lo que he hecho en la vida. Es el pueblo el que nos elige, aunque hay una matriz que trata de desconocer eso.

Cualquiera de nosotros para ocupar una responsabilidad tiene que ser elegido en la base, en un distrito electoral, por miles de cubanos, y después los cubanos que representan a esos otros en la Asamblea Nacional del Poder Popular eligen esos cargos en votación indirecta, como es en otros países del mundo, como es en otros países del mundo! Nosotros tenemos un sistema también de elecciones que es totalmente sobre la base de la participación popular.

Por lo tanto, cuando nosotros asumimos una responsabilidad no lo hacemos ni por una ambición personal, ni por una ambición corporativa, ni incluso por una posición de partido, porque nuestro Partido no es electoral. Lo hacemos por un mandato del pueblo, y en el concepto de los revolucionarios no está rendirnos.

Si el pueblo cubano entiende que soy incapaz, que no estoy a su altura, que no lo represento, ese es el que tiene que decidir si yo debo estar en la dirección, u ocupando el cargo de Presidente o no.

Además, recuérdese que no pueden focalizar solo la dirección del país, la dirección de la Revolución y la continuidad de la Revolución en una persona. Aquí hay una dirección colegiada y es una dirección colegiada que tiene un amplio vínculo con ese pueblo. Pero no son los Estados Unidos los que nos pueden imponer ni nos pueden pedir un cambio.

El Gobierno de los Estados Unidos, que ha llevado esa política hostil contra

Cuba, no tiene moral para exigirle nada a Cuba. No tiene moral, incluso, para decir que ellos están preocupados con la situación del pueblo cubano y que el Gobierno cubano es el que ha llevado a Cuba a esta situación cuando ellos tienen toda esa responsabilidad.

Yo creo que lo más importante es que asumieran una posición crítica, una posición sincera, vieran cuánto ha costado lo que han hecho en política para el pueblo de Cuba en sufrimiento, en limitaciones; cuánto han privado al pueblo norteamericano de una relación normal con Cuba y se dispongan, como hemos pedido, como hemos solicitado y como tenemos interés, a dialogar, a debatir sobre cualquier tema, no condicionando, no exigiendo cambios de nuestro sistema, como nosotros no exigiríamos cambios del sistema norteamericano sobre el cual tenemos un sinfín de dudas y un sin fin de críticas, y nos centremos en lo que nos puede unir, en lo que nos puede facilitar espacios de entendimiento, y una vez más, repito, para evitar la confrontación y tener un futuro para ambos pueblos de beneficio, de relación, de amistad y también de solidaridad.

Kristen Welker.—Presidente Díaz-Canel, gracias.

Miguel M. Díaz-Canel.—Muchas gracias a ti, y habernos dado esta oportunidad de hablar para el pueblo norteamericano.

Y están invitados permanentemente ustedes para poder hablar sobre otros temas y con más amplitud.

Kristen Welker.—Gracias.

Miguel M. Díaz-Canel.—Gracias a ustedes.

Kristen Welker.—Ojalá que podamos tener más entrevistas para continuar la discusión.

Miguel M. Díaz-Canel.—Así es, así es.

Kristen Welker.—Es un honor.

Miguel M. Díaz-Canel.—Gracias a ti.

Remember Girón

Los sucesos de Playa Girón, en abril de 1961, trascendieron los marcos de la nación; por eso, entre el 14 y el 15 de este mes, estudiosos del tema tendrán en espacio en La Habana para intercambiar sobre estos hechos a 65 años de esa gran victoria sobre el imperialismo

VENTURA DE JESÚS

MATANZAS.—En pocos días Cuba celebrará el aniversario 65 de la Victoria de Playa Girón, suceso que asombró al mundo y alegró a los pueblos de Nuestra América.

Nunca había ocurrido antes. La maquinaria bélica estadounidense falló y eso, como es natural, provocó una profunda amargura en los círculos de poder del imperio, sentimiento que perdura en el tiempo. Ninguna derrota les duele tanto como esa.

Antes de abril de 1961, el nombre de Girón no le decía nada a nadie. Apenas un pedazo de tierra costera al sur de la geografía matancera. Pero a partir de la épica gesta dejó de ser lo que hasta entonces para convertirse en símbolo y esperanza.

Desde ese momento se modificaron ciertas nociones sobre la invencibilidad del poderoso enemigo.

En las primeras horas del 17 de abril de 1961, los mercenarios desembarcaron por diversos sitios de la llamada Bahía de Cochinos seguros de un triunfo fácil.

Pero no eran conscientes de su desgracia. No pudieron calcular de antemano lo que aquí se encontrarían. La realidad fue otra. Dos días después firmaron su derrota ante las tropas cubanas, al perder toda esperanza de un reembarque salvador o la milagrosa aparición de los marines y la aviación estadounidense.

Como consta en los planes, pretendían crear una cabeza de playa en Girón para conseguir sus pronósticos de establecerse un gobierno provisional que pediría ayuda a EE. UU. e involucraría irremediamente a Washington en la intervención.

Los invasores estaban bien organizados y armados, con buen apoyo, «pero les faltó la razón, la justeza de la causa que defendían», comentaría años después José Ramón Fernández, protagonista de la batalla.

Y al quedarse sin razones, no combatieron con el ardor y la firmeza con que lo hicieron las fuerzas revolucionarias, con un arsenal de medios muy inferior.

Eso sí, tenían la voluntad y el espíritu de victoria. Así fue como enfrentaron, rechazaron y derrocaron la invasión extranjera.

Y ahí radica lo extraordinario del alcance de la victoria, algo que sorprendió al gobierno de Estados Unidos. Una especie de misterio que nunca pudieron descifrar.

Milicianos, tropas del Ejército Rebelde y efectivos de la Policía Nacional Revolucionaria, no hicieron otra cosa que defender con sus vidas el socialismo proclamado por Fidel apenas 24 horas antes, cuando en memorable e inédito acontecimiento, armó a su pueblo y lo conminó a vencer o a morir.

Fidel, con su prédica, alentó a los combatientes y contribuyó a la alta moral de las milicias. En fecha tan temprana ya el pueblo se identificaba con los conceptos de soberanía nacional, justicia social, igualdad y dignidad. La Revolución había resuelto no pocos de sus problemas, sobre todo el de la tierra, y la gente vivía momentos de patriotismo y fervor

revolucionario. Y esa realidad fue clave para el triunfo.

Mucho tiempo después, al referirse a las causas de la derrota, el ex asesor del Presidente Kennedy admitiría que Fidel Castro había resultado ser un enemigo mucho más formidable y estar al mando de un sistema mucho mejor organizado que lo que nadie había supuesto.

La agresión fue preparada por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos y tuvo el apoyo aéreo y naval del Ejército de esa potencia nortea, cuyo gobierno pretendió, desde el comienzo de la Revolución, revertir el proceso de transformaciones sociales en Cuba.

Es en parte la razón por la que al valorar la significación de la Victoria de Abril de 1961, Fidel aseguró que el hecho trascendió los marcos de la nación, porque ese día el imperialismo yanqui recibió su primera gran derrota en América.

A pesar de que la invasión segó la vida de más de un centenar de cubanos, Girón queda en la memoria como paradigma del heroísmo de un pueblo con herencia mambisa.

Ojalá su legado sirva para que no se repita la historia y los enemigos de la Revolución no se inventen un pretexto para agredir de nuevo a Cuba, pueblo amante de la paz, pero capaz de defender la Patria con la vida de sus hombres y mujeres.



1898 La Cámara de Representantes norteamericana accede a la solicitud del presidente William McKinley, de intervenir en Cuba, pero sin tener en cuenta el reconocimiento del Gobierno cubano.

1961 Contrarrevolucionarios al servicio de la CIA incendian la tienda El Encanto, en La Habana, donde perece la compañera Fe del Valle (en la imagen).

Sin acuerdo conversaciones entre EE. UU. e Irán

Suben las tensiones con más amenazas estadounidenses

ELSON CONCEPCIÓN PÉREZ

Tal y como se reflejaba por algunos medios internacionales, las conversaciones en Islamabad, Pakistán, entre las delegaciones de Estados Unidos e Irán, concluyeron sin acuerdo alguno.

El escenario, lleno de amenazas por el gobierno agresor, concluyó un día después de haberse iniciado, y ambas delegaciones emprendieron el regreso a sus respectivos países, mientras la administración estadounidense divulgaba amenazas de «acabar con lo poco que queda de Irán», y dar otro ultimátum de una «inmediata apertura por parte de Teherán, del paso por el Estrecho de Ormuz».

En una publicación en su cuenta de la plataforma x, el presidente del Parlamento iraní, Mohamad Baqer Qalibaf, quien encabezó la delegación de su nación en las conversaciones, ha señalado este domingo que, había enfatizado que Irán tiene «la buena fe y la voluntad necesarias, pero que el país no confía en la otra parte debido a la experiencia de las dos guerras» impuestas por Estados Unidos e Israel, reportó Hispantv.

Washington debe abandonar la lógica de «guerra eterna» y la postura de «Israel primero», para poder llegar a un avance, enfatizó.

El portavoz de la Cancillería iraní, Esmail Baqai, ha anunciado que las partes llegaron a entendimientos en algunos

temas y permanecieron en desacuerdos en dos o tres asuntos importantes, entre ellos el programa nuclear iraní y el tránsito por el estrecho de Ormuz.

El vocero, quien integraba también la delegación del país, ha afirmado además que continuarán los contactos y las consultas entre Irán, Pakistán y los demás amigos de la región para desescalar la situación.

Sin embargo, desde la Administración estadounidense se amenazó que «de inmediato comenzará el bloqueo del estrecho de Ormuz por la Armada de Estados Unidos», para todo barco que intente entrar o salir por esa vía marítima, se expresa en la red Truth social.

Un reporte de RT refleja que la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) de Irán ha

recordado a EE. UU. que Irán «tiene plena autoridad sobre la gestión inteligente del estrecho de Ormuz» y cualquier intento por parte de buques militares de pasar por la zona será tratado con severidad.

Vale recordar que, en dos oportunidades anteriores, los diálogos entre delegaciones de Estados Unidos e Irán fueron fracturados por las acciones de guerra contra la nación persa.

Esta vez, en Pakistán, con las miradas y la atención de la comunidad internacional que aspira a que Washington abandone el lenguaje bélico y los ultimátum, volvió a frustrarse un necesario y urgente proceso de paz, y retornó la incertidumbre y el peligro para Oriente Medio y el mundo.

Crisis de financiamiento al desarrollo

Promesas incumplidas. Crecen las brechas socioeconómicas y merman los recursos en pos del progreso humano y la salvaguarda del planeta, dice la ONU

MARÍA JULIA MAYORAL

Un número creciente de países enfrenta grandes necesidades insatisfechas de gasto para los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), en medio de una contracción general del financiamiento, confirmó la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Los más pobres y vulnerables sufren los peores efectos, argumentó el organismo el pasado 9 de abril, al presentar un nuevo estudio sobre el tema, de cara al próximo debate en su Consejo Económico y Social, previsto del 20 al 24 del presente mes.

De acuerdo con el examen, los retrocesos responden al debilitamiento de la cooperación internacional, el alza de las barreras comerciales, las tensiones geopolíticas, el embate contra el multilateralismo y las continuas conmociones climáticas en el orbe.

A esta altura siguen en ascuas las promesas expuestas en 2025 durante la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en la ciudad española de Sevilla.

Esas iniciativas contemplaron la introducción de reformas en la arquitectura financiera mundial, a fin de proporcionar a las naciones subdesarrolladas mayor y más ágil acceso a los fondos, pero los acontecimientos van en sentido contrario.

El Informe sobre la Financiación para el Desarrollo Sostenible 2026: Implementación del Compromiso de Sevilla alertó que no solo hay menos dinero en función de los ODS. Los más necesitados afrontan también la disminución de la asistencia oficial,



FOTO TOMADA DE LA ONU

superiores costos por los efectos del cambio climático y el servicio de la deuda externa.

Según recordó, el servicio de la deuda (pago del principal y los intereses) en los países en desarrollo alcanzó en 2024 su nivel más alto en 20 años, y el panorama tiende a agravarse.

Alrededor de 3 400 millones de personas viven en territorios, cuyos Estados destinan más dinero a pagar intereses crediticios que a costear sistemas de salud o educación. «La deuda no es solo un número. Es la razón por la que hay niños sin escuela y familias sin atención médica», razonaron los autores del compendio.

En cambio, la ayuda al Sur Global continuó en picada, al considerar que la asistencia oficial para el desarrollo (AOD)

cayó un 6 % en 2024 hasta los 214 600 millones de dólares. Además, para 2025 se estimó una reducción de entre un 10 y un 18 %, y hasta de un 25 % para los países menos adelantados (PMA).

Tampoco la inversión extranjera directa está aliviando la carestía de recursos en las naciones en desarrollo. Por ejemplo, en 2024 bajó un 11 % hasta 1,5 billones de dólares, lo que marcó un segundo año consecutivo de retroceso, abundó el reporte.

Recientes disrupciones económicas, debido a la agresión de Estados Unidos e Israel contra Irán y el cierre del estrecho de Ormuz, podrían caldear aún más la situación preexistente, signada por las guerras comerciales, las confrontaciones bélicas y las tensiones geopolíticas.

Al respecto, el texto reconoce que los aranceles medios sobre las exportaciones de los PMA subieron del 9,0 % al 28 % en 2025 y aumentaron más de ocho veces para las naciones en desarrollo (sin contar a China), al pasar del 2 al 19 %.

«Este es un momento sumamente peligroso para la cooperación internacional, ya que las consideraciones geopolíticas están configurando cada vez más las relaciones económicas y las políticas financieras», juzgó Li Junhua, secretario general adjunto de la ONU y jefe del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, que coordinó la elaboración del informe interinstitucional.

No obstante, el documento distinguió señales alentadoras, entre ellas, el incremento del gasto de capital en energía renovable y la paulatina evolución del comercio Sur-Sur. Si bien resultan hechos positivos, podrían compararse con diminutas gotas de agua en un océano de dificultades.

A causa de la fragmentación mundial y la profundización de las divisiones geopolíticas, las reformas acordadas en el Compromiso de Sevilla «se han vuelto más difíciles de implementar», lamentó la ONU.

El déficit anual de financiamiento para cumplir los ODS continúa siendo de cuatro billones de dólares, mientras abundantes flujos de dinero sirven para provocar muerte y destrucción, como denotan los hechos y las estadísticas públicas sobre los gastos militares.

En opinión de la vicesecretaria general de la ONU, Amina J. Mohammed, el plan conformado en Sevilla es actualmente «nuestra mejor oportunidad» para demostrar el compromiso duradero de la comunidad internacional con la cooperación y el desarrollo.

«No podemos rendirnos. El multilateralismo es el camino hacia la paz, la justicia y la oportunidad», subrayó por su parte Li Junhua.



Director Yoerky Sánchez Cuellar
Subdirectores Arlin Alberty Loforte, Dilbert Reyes
Rodríguez y Leidys María Labrador
Subdirector Administrativo Andrés González Sánchez

Redacción y Administración General Suárez y
Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
Código Postal 10699. Zona Postal La Habana 6.

Apartado Postal 6187 / Teléfono 7 881-3333
Correo cartasaladireccion@granma.cu
Titulares en tu móvil: envía SMS al 8100 con el texto granma

www.granma.cu

f Granma
@Granma_Digital
granmadigital
Diario Granma

